

## EDITORIAL

# Una deuda urgente

**L**os recientes temporales que azotaron a la parte centro sur de Chile, dejando a miles de personas sin energía eléctrica, han puesto en evidencia un problema que se ha mantenido latente durante años: la acumulación de cables en desuso en el tendido eléctrico. Estos elementos, que se han convertido en una suerte de “chatarra colgante”, no solo afectan la estética urbana, sino que también representan un peligro significativo para la infraestructura y la seguridad pública.

La caída de postes y cables eléctricos durante los temporales, agravada por el contacto con ramas de árboles, ha subrayado la fragilidad de nuestro sistema de distribución eléctrica, que se ve agravada con las toneladas de cables en desuso que estresan el sistema.

Sin embargo, este no es un problema nuevo, ni inesperado. Existe una ley en Chile destinada a regular el retiro de cables en desu-

so, una normativa que podría haber mitigado estos riesgos, pero que hasta ahora no ha sido aplicada debido a la falta de un reglamento que permita su ejecución efectiva.



**Los temporales dejaron en evidencia la necesidad de que la ley de retiro de cables en desuso no sea letra muerta”.**

Es evidente que hay responsabilidades de los privados en esta crisis, en un hecho que ha expuesto y argumentado no sólo el Gobierno, sino que también los miles de afectados. Sin embargo es urgente que también el Estado actúe en lo que le corresponde. La

ley, sin un reglamento que la haga operativa, se convierte en letra muerta, incapaz de cumplir su propósito de proteger a la ciudadanía y asegurar la integridad de las infraestructuras críticas.

Esta semana la Subtel confirmó el reingreso de este reglamento para su tramitación. Es fundamental que el Estado actúe con celeridad para aprobar el reglamento necesario que permita la implementación de la Ley de Retiro de Cables en Desuso. No se trata solo de cumplir con un mandato legal, sino de prevenir futuras tragedias y garantizar que el sistema eléctrico sea más resistente y seguro. La falta de acción en este sentido es una irresponsabilidad que no puede continuar.

Este tipo de eventos meteorológicos volverá a ocurrir y bajo esta misma mirada podemos hoy preguntar qué tan preparada está Arica, con las toneladas de cables en desuso que exhiben los postes.